

“Lautaro y el raticida, la marca de una letra que no cesa de no escribirse”

No es infrecuente recibir una llamada que demanda la petición de una entrevista. El oficio del analista supone ser demandado en ese lugar. Esta puede establecerse con más o menos urgencia según sea : el Caso.

Es lo que ocurre con Lautaro, un chico de 17 años que estando de vacaciones en una playa en el Norte de Chile decide **quitarse** la vida ingiriendo una serie de medicamentos a los cuales agrega un **raticida**. Un claro intento de **Ratisuidio** el de **Lautaro**.

Todo esto es referido por un tío de él ya que el se encuentra hospitalizado de gravedad consecuencia de dicho intento. Este me cuenta que los medicamentos los traía de Santiago. El **Raticida** lo compró en un almacén del pueblo. Me preguntan si lo puedo tratar a **Lautaro** cuando regrese a **Santiago** al salir del hospital.

Yo les propongo tener unas entrevistas con **Lautaro** para definir un **tratamiento**.

Marcas de la letra en **Lautaro** y el **Raticida** que no cesarán de no escribirse en el discurso que **Lautaro** desplegará a lo largo de las sesiones.

Lautaro nace en Nicaragua de la unión de Carmen (chilena) y Alejandro (nicaragüense) que en esa fecha pertenecían a la guerrilla sandinista.

Cuando **Lautaro** tiene cuatro años la madre decide venirse a Chile de modo que regresa a vivir a la ciudad de Santiago. Se viene con otras amigas que huyen cansadas de la guerrilla. El padre de **Lautaro** se queda en Nicaragua. Del padre **Lautaro** nunca más tuvo noticias salvo una **carta** que este le envía más o menos cuando el tenía ocho años. Carta que le fue leída por la madre. Carta que no obstante inscribe la huella de un remitente que aunque ausente algo insiste en inscribir : un cierto **trazo**, una marca, la de un padre

Desde entonces la madre tomó la carga de ser padre y madre, tarea que por imposible le genera un peso tan grande del que sólo se puede escapar por años por la vía del alcoholismo.

En esto de ser padre y madre **Lautaro** refiere que la madre suele hablar sólo de si misma. Que habla mucho en singular, en nombre propio : yo hago, yo me preocupo.

“ Yo le digo : y el otro yo donde queda : es decir yo.”

“El único mecanismo que tengo para aparecer era : o llegar tarde en la noche o faltar al colegio. Allí paso a Ser : tu haces esto.”

Dificultad en esto de inscribirse de **Lautaro** que de paso es inscrito en el Registro Civil con el apellido de la madre en ambos lugares, el de la madre y el del padre. El de ella y el del Otro. **Lautaro** refiere soy **Lautaro Pérez Pérez**. Algo así como un NN.

Borramiento que no obstante el Otro no deja de no escribir en **Lautaro** un nombre que porta el ciframiento de una letra que al modo de una función opera a nivel del Icc. Como rasgo unario que hace de marca a un destino.

Rat –Tar cifra la marca que el Otro inscribe cifrada a nivel del nombre .

Padre que si bien apenas escribe no obstante inscribe una letra que insiste en portar ese rasgo de repetición en la vida de **Lautaro**. Uno diría que incluso lo alcanza en ese pasaje al Acto que no se verifica.

Lautaro refiere que intenta quitarse la vida porque no quería volver al colegio **Rubén Darío** (Significante de un poeta nicaragüense) refiriendo que allí el no contaba. Que su palabra no valía nada.

Por momentos cuando Lautaro consigue un número para llamarla Padre, lo invade la angustia que se desplaza en una repetición significativa que porta la letra del rat-tar en los dos vértices a los que la angustia lo remite : a lo real de la muerte, en el pasaje al Acto, en esto de desaparecer como una rata o en la insistencia de escribir el nombre de Lautaro borrando en ello al Otro de la Madre.

Refiere entonces que en el colegio no se puede concentrar, que se le borra todo, que queda en blanco, que se marea y le dan ganas de vomitar. Que eso le ocurrió el Martes , el día que consiguió el número del Padre, que si sigue así va a explotar.

Padre abonado al fin de cuentas al directorio telefónico.

Son las vicisitudes del corte en lo Real del pasaje al Acto o en el Acto de inscripción y borramiento. En ambos algo cae. Algo se pierde en los bordes de la muerte, algo falta, algo se muere y algo de lo real del Icc. Se inscribe en dicha muerte.

Acto de sentido que es mero acontecer en Acto donde se inscribe algo del ICC atemporal. Una pura letra sin sentido mas que el de su propio acontecimiento.

“Pensar así el sentido no es sino pensar el acontecimiento : ese morir que pasa y se hace muerte, esa muerte que hace presente el problema eterno del morir.”¹

Lautaro me envía hace unos días un mensaje de texto al teléfono móvil. En él me decía que no podía concurrir a la sesión, que faltaría. Que el próximo jueves el estaría allí a la misma hora. El daba cuenta de la falta, de poder faltarle a alguien. Al analista, al Padre, a la madre, a quién haga falta. Ya no precisa faltarle al colegio. Ni al Rubén Darío ni a al Latinoamericano de integración. Ahora en su decir :

Se puede levantar el Tarro contándole a sus amigos acerca de un Padre que si bien no le contesta aún los recados de sus llamadas a Nicaragua, que aunque aún no lo escucha, algo de una cierta figura , de un trazo, inscribe en el imaginario que no cejó de inscribirse en lo simbólico haciendo litoral en la letra al nombre de Lautaro.

Al término del recado de texto en mi teléfono se daba a leer una firma que a la letra dice: El Jueves estaré allí sin falta , Lautaro Orozco.

¹ G. Deleuze, “Lógica del sentido”, Paidós Estudio básica, 1ra. Edición. 1989, Barcelona , España, 329 págs. Cit. Pág. 18 .

Serán aún los tiempos de una tenue inscripción y borramiento donde la letra insiste en no cesar de no escribirse lo que hace que ese análisis aún no devenga en un punto final de una escritura.

De este modo Lautaro, Tarro para sus amigos, ya no huye como una rata en los letales efectos del raticida .

El rat mortífero que inscribe el raticida puede hacerse hoy lectura en la inversión de la letra de Lautaro. Vicisitudes de una marca que de un corte en lo real se da a leer en lo simbólico.

Habría que decir finalmente que Lautaro fue un caudillo, un verdadero indígena americano , en cierto modo un guerrillero que encaró la lucha con valor. Que enfrentó a los españoles con coraje. Lo contrario de una rata. Marca de un nombre el de Lautaro, que en una doble inversión hace de rat –tar . Que hace del pasaje al Acto un Acto que trata de inscribir la traza de un nombre propio, el suyo : Lautaro.